

Blouin ArtInfo, 21 de abril de 2014

## Alex Katz y el sombrero rojo

Por Marcos Fernández 21/04/14 7:25 AM EDT



Detalle de la pieza de Alex Katz, del año 2013, titulada "Red hat (Alba)".  
(Imagen por cortesía de la galería Javier López)

MADRID - La irrupción del retrato como género estelar en el mundo del arte, siempre ha tenido momentos de protagonismo, desplazamiento e importancia.

No se puede entender, ni profesar, una herramienta más eficaz para poner en manifiesto cuáles han sido los avatares de la historia de los últimos siglos, desde el orden fenomenológico hasta el plano meramente expresivo y psicológico: un modo que alerta la plenitud del estilo y su militancia figurativa como proceso de captación de lo humano y como parcela intencional del cambio.

El carácter fisionómico, más allá de tipologías y reconstrucciones, es un impulso constante por hacer de la inmortalidad algo visiblemente real, sea a través de las interacciones simbólicas del individuo o del sentido mágico con el que se quiera sugerir la idealización del rostro.

Desde **Lucian Freud** hasta **Chuck Close**, la concepción misteriosa de la figuración y del retrato ha ido dibujando un tejido robusto, e impermeable, de un género que sigue manteniendo un pulso limpio y efectivo, por supuesto actual, enalteciendo las posibilidades del sujeto, la representación y el sentido pictórico

**BLOUINARTINFO**

**Alex Katz** irrumpe, también, como un esteta subjetivista cargando el estandarte del realismo figurativo, ese que se dio durante la década de los 60 con el eje dispuesto por la exposición "Aspects of a new realism". Una muestra organizada por el crítico **Sidney Tillim**, donde participó **Philip Pearlstein**, que puso en manifiesto la frontera inmanente de un método en constante conexión, suponiendo la verbalización de unas maneras que se distanciaban del todo poderoso expresionismo abstracto, el paisaje positivista y el hiperrealismo, para peregrinar por un trayecto paralelo menos ensimismado.

A pesar de las distancias contextuales de los tres retratistas, el punto de inflexión que genera induce a entender la necesaria aparición del enfrentamiento entre academia, los códigos iconográficos y la escala de la luz perpetua que, huyendo de los conceptos signícos del Pop-art, se anexiona de costa a costa para coger el testigo de un color californiano propuesta por la paleta cromática del británico **David Hockney**.

El de Brooklyn, con su muestra titulada "Red hat", hace de la galería **Javier López** un lugar que cosecha la evolución de su anterior exposición "Summer in Maine", donde el donaire lisonjero y cotidiano del esparcimiento vacacional, ahora se traduce en un objeto de estudio que nos conduce al origen de los acontecimientos, la precisión de un método constructivo y la intimidad de una trastienda pictórica como lugar común de la transformación.

Este sombrero -me es inevitable acordarme de pieza de Tiziano "Retrato de hombre con sombrero rojo"- se pone y se quita en función del calor que haga, sobre las cabezas de una periódica y aplastante forma de entender la representación contemporánea, sintética y esencial, eliminando esos factores que sobran para hacer diana sobre la ilusión del rostro y el acierto del parecido: imágenes que presentan, como comentaba **Arthur C. Danto**, la inmanencia de una superficie.

La exposición de **Alex Katz**, titulada "Red hat", podrá visitarse desde el día 23 de abril hasta el 12 de junio en la galería **Javier López** de Madrid.